**Tipos de traducción y su metodología**

El estudio de los diferentes procedimientos técnicos o métodos de la traducción es un tema que han abordado casi todos los investigadores de esta actividad y, por lo tanto, hay varios sistemas de clasificación; generalmente, estos sistemas no divergen mucho entre sí. Así pues, el préstamo, el calco, la traducción literal, la modulación, la transposición, la equivalencia, la adaptación, la compensación, la amplificación, la explicitación y la omisión constituyen procedimientos reconocidos por la mayoría de los investigadores. Por su parte, P. Newmark hace referencia al equivalente cultural, funcional y descriptivo, a la naturalización, la sinonimia, el análisis componencial, la reducción, la expansión, la paráfrasis, las notas, las adiciones y las glosas al hablar de la metodología de la traducción. A continuación, se hará referencia a los procedimientos técnicos que hemos considerado más importantes, sea por su propia naturaleza, sea por la frecuencia con la que se usan.

Antes de revisar estos métodos hay que destacar que la traducción se divide en dos grandes tipos, la traducción directa y la oblicua a las que anteriormente nos hemos referido con los términos literal y libre, respectivamente. Veremos qué opinan algunos de los investigadores más importantes en el mundo de la traducción sobre este tema.

Para Vinay y Darbelnet, que según Vázquez Ayora son los máximos representantes de la escuela franco-canadiense, existen dos “direcciones” básicas que un traductor puede tomar: la traducción directa o literal y la traducción oblicua[[1]](#footnote-1). Según la definición que dan, “traducción directa o literal” es la que tiene lugar cuando el mensaje de la LO se transpone perfectamente en la LT gracias al paralelismo estructural o metalingüístico que existe entre las dos lenguas. “Traducción oblicua” es la que tiene lugar cuando se tiene que recurrir a procedimientos de equivalencia en caso de que se registren "lagunas” en la LT o cuando ciertos efectos estilísticos no se pueden transponer perfectamente[[2]](#footnote-2). La primera categoría engloba los siguientes procedimientos técnicos: el préstamo, el calco y la traducción literal. A la segunda pertenecen la transposición, la modulación, la equivalencia y la adaptación. Más adelante veremos en detalle qué se entiende por estos términos.

También para Nida y Taber, a quienes Vázquez Ayora considera impulsores y expositores de los principios de la escuela norteamericana, existen dos clases de traducción. Se trata de la que se orienta “hacia una *equivalencia formal”* y la que se orienta “hacia una *equivalencia dinámica”* (Torre 1994)*[[3]](#footnote-3)*. Con *equivalencia formal* se refiere a la traducción estrictamente literal, mientras que con *equivalencia dinámica* significan la que tiene como meta que los efectos producidos por la lengua de destino en sus lectores sean equivalentes a los que produce la lengua de origen en sus lectores[[4]](#footnote-4).

P. Newmark distingue entre la traducción que da énfasis en la lengua original y la que da énfasis en la lengua terminal, así como entre los diferentes grados intermedios; lo cual expone en la siguiente clasificación esquemática[[5]](#footnote-5):

Énfasis en la L [engua]O[riginal] Énfasis en la L[engua]T[erminal]

Traducción palabra por palabra Adaptación

Traducción literal Traducción libre

Traducción fiel Traducción idiomática

Traducción semántica Traducción comunicativa

Con la traducción palabra por palabra, que guarda el mismo orden de la frase, pero que no profundiza en su sentido, se pretende conocer la mecánica de la LO o bien es un primer paso para llegar a una mejor traducción. La traducción literal es aquella en que las estructuras gramaticales de la LO se transforman en sus equivalentes en la LT, pero las palabras se traducen literalmente y fuera de contexto. También este método es preliminar para llegar a una mejor traducción. La traducción fiel difiere de la literal en que se interesa por el significado contextual exacto del texto de la lengua original (TLO) y por lo que el traductor se mantiene fiel a su sentido y a su forma. Con la traducción semántica se da un paso hacia la estética del TLT porque se tiene en cuenta el sonido de la LT y es más flexible porque permite pequeñas desviaciones que no afectan el mensaje del texto de la lengua terminal (TLO).

En cuanto a los tipos de traducción que dan énfasis en la LT primero viene la adaptación. Se trata de una traducción libre que atañe sobre todo a las obras teatrales y poéticas; su rasgo principal es la adaptación de los elementos culturales de la LO a la LT. Por traducción libre o intralingual se da a entender una reproducción del TLO donde no se respeta la forma sino sólo el contenido. La traducción idiomática, como dice Newmark, “reproduce el mensaje del original pero tiende a distorsionar los matices del significado dando preferencia a coloquialismos y modismos, aunque estos no aparezcan en el original”[[6]](#footnote-6). Por último, la traducción comunicativa es una reproducción exacta del TLO de manera que tanto el contenido como la forma sean comprensibles para los lectores. Concluyendo, hay que decir que de los tipos de traducción que dan énfasis en la LO, la que mejor resultado da es la semántica y de los que dan énfasis en la LT, la traducción comunicativa; es decir son dos tipos de traducción igualmente respetables que ven el TLO desde un punto de vista diferente.

Por su parte, Larson también divide la traducción en dos grandes tipos: la traducción que se basa en la forma (estructura superficial) y en la traducción que se basa en el significado (estructura profunda). A la primera categoría pertenece la traducción literal que en la mayoría de los casos resulta incomprensible y a la segunda la traducción idiomática, en la que la selección de las estructuras gramaticales y del léxico la hacen parecer natural. Ambas categorías tienen sus gradaciones[[7]](#footnote-7). Larson opina que frecuentemente el traductor tiene que recurrir a una mezcla de traducción literal en cuanto a las estructuras gramaticales y de traducción idiomática en cuanto al significado. La representación gráfica de su clasificación es la siguiente[[8]](#footnote-8):

muy literal literal modificada casi idiomática demasiado libre

literal mezcla inconsistente idiomática

Con traducción literal modificada se entiende una traducción literal donde se cambia la gramática y la sintaxis de modo que el resultado sea comprensible, pero las palabras se traducen literalmente[[9]](#footnote-9). Con traducción demasiado libre se entiende aquella a la que se añade información que no existe en el texto original, se trastornan hechos históricos y culturales o cambia el significado de la LO[[10]](#footnote-10).

Por último, citaremos la clasificación de Theodore Savory (1969) de las formas de traducir.

1. La traducción tiene que reproducir las palabras del original.

2. La traducción tiene que reproducir las ideas del original.

3. La traducción debe sonar como una obra original.

4. La traducción debe sonar como una traducción.

5. La traducción debe reflejar el estilo del original.

6. La traducción debe poseer el estilo del traductor.

7. La traducción debe sonar como una obra contemporánea al original.

8. La traducción debe sonar como una obra contemporánea al traductor.

9. La traducción puede añadir cosas al original o suprimir otras.

10. La traducción no puede nunca añadir cosas al original ni suprimir otras.

11. La traducción del verso debe hacerse en prosa.

12. La traducción del verso debe hacerse en verso.[[11]](#footnote-11)

La explicación que da Savory sobre esta disparidad entre los procedimientos citados, tiene que ver con los diferentes tipos de lectores. Distingue cuatro tipos de lectores, según la finalidad de la lectura y sus preferencias personales. Al primer tipo pertenecen aquellos que desconocen completamente la lengua de origen y para tener conocimiento del texto no tienen más remedio que recurrir a una traducción; este tipo de lector exige una traducción fluida y natural. En el segundo tipo se encuentran los estudiantes de lengua que utilizan la traducción de obras literarias como medio de aprendizaje y por lo tanto, necesitan traducciones literales que les transmitan el ambiente del escritor. El tercer tipo comprende los antiguos conocedores de la lengua de origen que en el presente no se acuerdan de ella. Por último, están los expertos y estudiosos de la lengua de origen y de su literatura[[12]](#footnote-12). Por lo tanto, para Savory la manera de traducir estaría conectada directamente al tipo de lector al cual está dirigida la traducción y a las apetencias que éste tiene del texto traducido.

Cabe agregar las observaciones de García Yebra acerca de la terminología usada en la clasificación de los procedimientos o tipos de traducción. Este autor apunta que tanto el término *directa* como *literal* en español presenta problemas. Ante todo propone la supresión del término *literal* cuando se refiere a la traducción *directa*, porque así se denomina una de las tres subcategorías que se asignan a esta clase de traducción[[13]](#footnote-13). Además, el término *literal* no es correcto porque significa una traducción letra por letra, lo cual es imposible. Por otro lado, traducción *directa* se llama a la traducción que se hace de una lengua extranjera a la materna, frente a la *inversa* que es la traducción que se efectúa de la lengua materna a una extranjera.

Como solución, propone como más correcto el término *palabra por palabra*, ya usado en latín por Cicerón y San Jerónimo: “*verbum pro verbo* reddere, *verbum e verbo* exprimere” y “*ad verbum* exprimere” [[14]](#footnote-14). Por consiguiente, la definición que da Yebra es: “la traducción p. por p. busca en lo posible, [ ] el paralelismo de cada palabra del TLT con otra del TLO”[[15]](#footnote-15). En cuanto a la traducción oblicua, es “la que no guarda con el original el paralelismo requerido para que pueda aplicársele la designación de “trad. p. por p.”[[16]](#footnote-16).

Se podría seguir citando más esquemas clasificatorios de los diferentes tipos o procedimientos de la traducción pero nos limitaremos a analizar los mencionados, ya que casi todos rondan alrededor de los diferentes grados de la traducción palabra por palabra y la traducción libre. A continuación pasaremos a ver en detalle algunos de los métodos o procedimientos técnicos que se usan para llevar a cabo una traducción. Empezaremos con el calco y el préstamo. Acerca de su naturaleza no todos los investigadores están de acuerdo. Así pues, para Vinay, Darbelnet y García Yebra constituyen subcategorías de la traducción directa o literal mientras que para Torre y Newmark son transferencias o interferencias lingüísticas respectivamente.

Más precisamente, en Torre (1994), encontramos el término “transferencias” que engloba el préstamo, el calco, los nombres propios y los términos; en concreto, el préstamo es una transferencia léxica y el calco una transferencia sintáctica[[17]](#footnote-17). P. Newmark usa el término “interferencias” para expresar la misma cosa; ambos términos presentan algunos problemas que se estudiarán más adelante. Según Torre, las transferencias lingüísticas se diferencian de la traducción en lo siguiente: mientras que en la traducción se trata de la “sustitución de significados y significantes de la LO por significados y significantes de la LT”, en la transferencia existen partes de la LT “cuyos valores han sido previamente establecidos en la LO”[[18]](#footnote-18). Newmark, dice que en un sentido amplio interferencias son “... todos los casos donde la lengua de la traducción está manifiestamente afectada, adecuadamente o no, por la LO[[19]](#footnote-19)”. Aparte del préstamo y del calco, los demás procedimientos que figurarán constituyen subcategorías de la traducción oblicua.

.

Préstamo

Según Vinay y Darbelnet préstamo es “ la palabra que una lengua toma prestada de otra sin traducirla”[[20]](#footnote-20). Sin embargo, Américo Castro propuso la sustitución de este término por “adopción lingüística” o “importación lingüística” porque en realidad no se presta nada, puesto que el préstamo implica también una devolución que en este caso no existe[[21]](#footnote-21). El préstamo es el último recurso del traductor cuando un término de la LO no tiene equivalente en la LT. Vinay y Darbelnet sostienen que este procedimiento no tiene interés para la traducción, salvo en el caso que se use adrede por razones de estilística, para mantener el colorido local[[22]](#footnote-22). Afín al término *préstamo* es el *extranjerismo*. La diferencia entre préstamo y extranjerismo está en el grado de la naturalización de una palabra de la LO en la LT, es decir el grado de adaptación al sistema lingüístico de la LT. Se podría decir que es una cuestión de tiempo ya que los extranjerismos, generalmente, y si no desaparecen, poco a poco se convierten en préstamos. De la misma forma, con el tiempo los préstamos también cesan de serlo, puesto que se integran tanto a la LT que dejan de ser considerados como elemento extranjero[[23]](#footnote-23). Según G. Yebra, ni el préstamo ni el extranjerismo constituyen procedimientos de traducción y, en lo que concierne el préstamo sugiere que lo mejor es evitarlo, siempre y cuando se pueda.[[24]](#footnote-24). A pesar de los varios intentos que se han hecho, no es fácil establecer los límites que separan el extranjerismo del préstamo. En cuanto a la predisposición de una lengua para acoger préstamos, García Yebra asegura que el español, al contrario del inglés o del rumano, ya no acepta con la misma facilidad que antes términos extranjeros; pero este rechazo no constituye un elemento sano, ya que toda nueva entrada se considera enriquecedora[[25]](#footnote-25). En este punto cabe mencionar que en el griego moderno se registran ciertos préstamos españoles aunque, como dice A. Tsopanakis, la adopción de estas palabras tal vez no se hizo directamente del español, sino a través del francés o del italiano[[26]](#footnote-26). Algunos de estos términos son *κανίβαλος* (caníbal), *καμπαρτίνα* (gabardina), *μαλαγάνα* (malagana), *παρέα* (pareja), *χούντα* (junta)[[27]](#footnote-27).

Calco

El calco según la definición que da el Diccionario de la RAE es la: “Adaptación de una palabra extranjera, traduciendo su significado completo o el de cada uno de sus elementos formantes. Así, *baloncesto* es un calcodel ing. *basket-ball*[[28]](#footnote-28)”. Al contrario del préstamo, el calco constituye un procedimiento de traducción y por eso es un medio deseable. Al problema que se presenta en la diferenciación entre préstamo naturalizado y calco, García Yebra responde que: “el préstamo naturalizado es una asimilación fónica y morfológica que conserva en lo fundamental el significante de la LO p. ej. iglú, mientras que el calco es una construcción imitativa que reproduce el significado de la palabra o expresión extranjera con significantes de la LT”[[29]](#footnote-29). Hay que tener en cuenta que el calco no imita siempre la estructura morfológica del término en cuestión, ni los mismos elementos léxicos. Un ejemplo característico del primer caso el término alemán *Kindergarten*  y el calco español *jardín de infancia.* En el segundo caso citaremos el término *skyscraper* (ing), su calco español *rascacielos* y el calco alemán *Wolkenkratzer* que usa la palabra *nube* (Wolken) y no *cielo* [[30]](#footnote-30).

Transposición

La transposición es un procedimiento lingüístico que deriva de la gramática generativa o transformacional y es el único que se relaciona directamente con la gramática[[31]](#footnote-31). Es tan importante que se ha considerado como el alma de la auténtica traducción[[32]](#footnote-32). Se trata de la modificación del discurso sin que se altere la estructura profunda; es decir que se mantiene el significado, pero no la categoría gramatical y/o la sintaxis del elemento sustituido, entonces se transpone “el contenido semántico de una clase gramatical a otra”[[33]](#footnote-33). La transposición puede ser

a) obligatoria, cuando la LT carece de una estructura sintáctica o tipo gramatical de la LO o para llenar un vacío léxico virtual, b) facultativa, cuando existe una traducción literal que no resulta natural o cuando simplemente hay varias opciones[[34]](#footnote-34); por ejemplo*:* al levantarse →όταν σηκώθηκε (transp. obligatoria), de bronce→ μπρούτζινο (transp. facultativa porque sería perfectamente válida la traducción literal “από μπρούντζο”). Nida apunta que hay que tener cuidado con la énfasis que resulta del orden de las palabras y por eso, a veces, es preferible recurrir a un sinónimo léxico que a una transferencia[[35]](#footnote-35).

*Modulación*

La modulación, según una caracterización muy general que da Newmark, es un “término baúl”[[36]](#footnote-36), que encierra todo tipo de traducción que se sitúa entre la traducción literal y la adaptación. Para Vinay y Darbelnet, es el procedimiento según el cual se traduce mirando el TLO desde un punto de vista, una perspectiva, diferente; expresa “la oposición entre dos razonamientos, y desde este punto de vista es un indicio de divergencia entre dos lenguas, traduciendo de este modo una divergencia entre dos actitudes mentales frente a la misma situación”[[37]](#footnote-37). Un ejemplo claro de cambio de punto de vista es la traducción de una oración afirmativa por su equivalente doble negativo; a continuación veremos en detalle las categorías de diferente punto de vista a la hora de traducir.

Existen dos tipos de modulaciones: la estandarizada u obligatoria y la libre o facultativa. La estandarizada es cuando constituye la única solución y se encuentra en los diccionarios y en las gramáticas, p. ej. dieron lascinco→το ρολόι χτύπησε πέντε. La libre consiste en una modulación que su uso no es obligatorio porque la traducción se puede realizar usando otro método, pero constituye la mejor opción entre los diferentes métodos posibles. De este modo el término “facultativa” puede resultar engañoso porque en realidad es una solución obligatoria, si se desea obtener el mejor resultado[[38]](#footnote-38). Además, el uso de este tipo de modulación diferencia el buen traductor de la persona que se limita al buen conocimiento de los dos idiomas y a la simple transposición[[39]](#footnote-39).

Vinay y Darbelnet han registrado diez categorías de modulación, siendo algunas de ellas reversibles, es decir que también se pueden entender en sentido inverso:

1. El abstracto por el concreto (el concreto por el abstracto)
2. La modulación explicativa
3. La parte por el conjunto (el conjunto por la parte)
4. Una parte por otra parte
5. La inversión de términos
6. El contrario negado
7. La activa por la pasiva (la pasiva por la activa)
8. El espacio por el tiempo (el tiempo por el espacio)
9. Intervalos y límites
10. El cambio de símbolos[[40]](#footnote-40)

Vinay y Darbelnet se refieren también a una categoría más de modulación estandarizada que tiene que ver con el léxico: la equivalencia, que se presentará a continuación por separado porque requiere un análisis más amplio.

A continuación veremos en breve qué se entiende por estas 10 categorías. La primera categoría es el caso en que una idea abstracta (o concreta) se traduce por una expresión concreta (o abstracta), p. ej: durmió al aire libre (el concreto)→ κοιμήθηκε έξω (el abstracto). La modulación explicativa abarca la sustitución de la causa por el efecto (del efecto por la causa), del medio por el resultado (del resultado por el medio) y de la sustancia por el objeto (del objeto por la sustancia); por ejemplo: se vio congestionado (la causa )→ήταν κατακόκκινος (el efecto). No se debe confundir la modulación explicativa con el procedimiento de la explicitación. La tercera categoría trata la sustitución de un conjunto por una característica particular, p. ej: η έβδομη τέχνη (la parte)→ el cinema (el conjunto). La cuarta categoría es la sustitución de una cosa por otra equivalente; por ejemplo: iba de un lugar a otro→πήγαινε πάνω κάτω. La inversión de términos ocurre, en la mayoría de los casos, cuando un término se expresa por su contrario y es casi siempre opcional; por ejemplo: seguro de enfermedad→ασφάλεια ζωής. El contrario negado o positivo por doble negativo como prefiere llamarlo Newmark es la traducción de una oración afirmativa por su equivalente negativa en la que se niega la acción contraria; observa también que, en teoría, la oración negada es menos enérgica que la afirmativa y que esta categoría es la más importante de las modulaciones[[41]](#footnote-41). Un ejemplo de esta categoría es: se ignoraban→δεν γίνονταν αντιληπτές. La séptima categoría tiene que ver con el cambio de voz. Muchas veces las construcciones pasivas (o activas) de una lengua se tienen que traducir por una construcción activa (o pasiva); p. ej: se podía→ μπορούσε. La octava categoría es la sustitución de una expresión temporal por otra que exprese el lugar, p. ej: como eso presentaba ya una dificultad→ καθώς αυτό καθεαυτό παρουσίαζε μια δυσκολία[[42]](#footnote-42). La novena categoría se aplica cuando “el límite vuelve a ser una fecha y el intervalo una duración”[[43]](#footnote-43). Por ejemplo: “for the period under review→depuis notre dernier numero”[[44]](#footnote-44). Por último, la décima categoría se refiere a los símbolos, las metáforas y las expresiones estandarizadas y a su sustitución por otros en la traducción, puesto que cada lengua tiene su propio sistema de símbolos, metáforas, locuciones, etc: echar leña al fuego→ρίχνω λάδι στη φωτιά.

Newmark califica esta categorización de aleatoria y poco convincente pero añade que tiene mérito por los numerosos ejemplos que presenta[[45]](#footnote-45).

*Equivalencia*

Como ya se ha dicho, la equivalencia es una categoría de modulación. Esteban Torre la describe como una forma de traducción muy libre, donde se sustituye un enunciado por otro que exprese la misma idea mediante diferentes recursos estilísticos a pesar de que semiótica y formalmente difiere del enunciado original [[46]](#footnote-46). Se aplica sobretodo en proverbios, refranes, modismos, etc. Un ejemplo es la traducción del refrán “A Dios rogando y con el mazo dando” que equivale al griego “Συν Αθηνά και χείρα κείνει”.

*Adaptación*

La adaptación es el punto de libertad extremo que se puede dar en una traducción. Según Vinay y Darbelnet este procedimiento es necesario cuando la situación a la que se refiere el mensaje no existe en la LΤ y se debe sustituir por otra situación equivalente; se trata pues de una equivalencia de situaciones[[47]](#footnote-47). Se aplica particularmente cuando una comunidad lingüística carece de ciertos conceptos, como por ejemplo “la nieve”. En Torre (1994) se encuentran los siguientes ejemplos: la expresión “blanco como la nieve” (Nida) que resultara incomprensible para la gente que no sabe qué es la nieve; el color del duelo es para unas comunidades el negro y para otras el blanco, lo cual ocasiona un desacuerdo entre equivalentes culturales[[48]](#footnote-48).

Resumiendo, se podría decir que las discrepancias existentes entre los teóricos de la traducción respecto a los tipos y métodos de la traducción se deben principalmente a la falta de una terminología común, a la cual se ajustan todos los traductólogos. En definitiva, todos reconocen que los tipos de traducción son dos y que entre ellos puede haber tipos intermediarios que se acerquen más a uno o a otro, según las necesidades que presente la traducción y al público al cual está dirigida. Así pues, estos dos tipos pueden ser llamados traducción directa, literal, de equivalencia formal, etc., siendo su opuesto la traducción llamada libre, oblicua, de equivalencia dinámica, etc., según el enfoque de cada autor.

1. Jean-Paul Vinay, Jean Darbelnet. *Stylistique Comparée du Français et de l’Anglais* (Paris: Didier, 1999) 46-47. [↑](#footnote-ref-1)
2. Vinay, Darbelnet 46-47. [↑](#footnote-ref-2)
3. Torre 124. [↑](#footnote-ref-3)
4. Torre 124. [↑](#footnote-ref-4)
5. Newmark, *Manual de Traducción* 70. [↑](#footnote-ref-5)
6. Newmark, *Manual de Traducción* 72. [↑](#footnote-ref-6)
7. Larson 17. [↑](#footnote-ref-7)
8. Larson 19. [↑](#footnote-ref-8)
9. Larson 18. [↑](#footnote-ref-9)
10. Larson 19. [↑](#footnote-ref-10)
11. Esteban Torre, *Teoría de la Traducción Literaria* (Madrid: Síntesis, 1994) 122. [↑](#footnote-ref-11)
12. Torre 123. [↑](#footnote-ref-12)
13. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 327. [↑](#footnote-ref-13)
14. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 329. [↑](#footnote-ref-14)
15. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 329. [↑](#footnote-ref-15)
16. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 329. [↑](#footnote-ref-16)
17. Torre 98. [↑](#footnote-ref-17)
18. Torre 89. [↑](#footnote-ref-18)
19. Newmark, *About Translation* 78. [↑](#footnote-ref-19)
20. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 331. [↑](#footnote-ref-20)
21. Vinay, Darbelnet 8. [↑](#footnote-ref-21)
22. Vinay, Darbelnet 47. [↑](#footnote-ref-22)
23. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 337. [↑](#footnote-ref-23)
24. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 341. [↑](#footnote-ref-24)
25. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 337. [↑](#footnote-ref-25)
26. Αγαπητός Γ. Τσοπανάκης, *Νεοελληνική Γραμματική*, 2η έκδοση (Θεσσαλονίκη: Aφοί Κυριακίδη, 1994) 783. [↑](#footnote-ref-26)
27. Τσοπανάκης 783. [↑](#footnote-ref-27)
28. *Diccionario de la Lengua Española* (Real Academia Española, 1992). [↑](#footnote-ref-28)
29. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 341. [↑](#footnote-ref-29)
30. García Yebra, *Teoría y Práctica de la Traducción* 345. Torre 97. [↑](#footnote-ref-30)
31. Newmark, *Manual de Traducción* 124 [↑](#footnote-ref-31)
32. Child 89. Torre 128. [↑](#footnote-ref-32)
33. Torre 127. [↑](#footnote-ref-33)
34. Newmark, *Manual de Traducción* 123, 124. [↑](#footnote-ref-34)
35. Newmark, *Manual de Traducción* 125. [↑](#footnote-ref-35)
36. Newmark, *Manual de Traducción* 125. [↑](#footnote-ref-36)
37. Vinay, Darbelnet 234. “la modulation exprime, d’une façon générale, l’opposition entre deux raisonnements et qu’elle est, de ce point de vue, un indice de divergence entre deux langues, traduisant ainsi une divergence entre deux attitudes mentales vis-à-vis d’une même situation. » [↑](#footnote-ref-37)
38. Vinay, Darbelnet 51. [↑](#footnote-ref-38)
39. Vinay, Darbelnet 51. [↑](#footnote-ref-39)
40. Vinay, Darbelnet 236-240. [↑](#footnote-ref-40)
41. Newmark, *Manual de Τraducción* 125. [↑](#footnote-ref-41)
42. En Vinay, Darbelnet 239: this in itself (lieu) presented a difficulty→ Cette opération présentait déjà (temps) une difficulté. En Newmark 126: as this in itself (espacio) presented a difficulty→ como eso presentaba ya (tiempo) una dificultad. [↑](#footnote-ref-42)
43. Vinay, Darbelnet 239. [↑](#footnote-ref-43)
44. Vinay, Darbelnet 240. [↑](#footnote-ref-44)
45. Newmark, *Manual de Τraducción* 125. [↑](#footnote-ref-45)
46. Torre, 130. [↑](#footnote-ref-46)
47. Vinay, Darbelnet 52-53. [↑](#footnote-ref-47)
48. Torre 131. [↑](#footnote-ref-48)